

Edición del 29 de noviembre de 2020

Año 112 - N°6.509

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908

50 años

11 de Noviembre
Primera Misa
en Chile



Declaración de la 121ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile

TESTIGOS DE ESPERANZA EN UN NUEVO TIEMPO PARA CHILE

Mensaje de Adviento 2020



“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el Sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz” (Lc 2,78-79).

1. Nuestro país vive momentos intensos que afectan y comprometen a las personas y sus familias, en una compleja situación sanitaria, económica, social y política, y en un relevante proceso constituyente marcado por el gran anhelo de una sociedad más justa y equitativa.

2. Por la sorpresiva llegada del covid-19, debimos modificar nuestras formas de vida y hacer sacrificios para cuidarnos, brindar apoyo y solidaridad a los más desvalidos, y

dar pasos audaces hacia la superación de los conflictos. Sin embargo, persisten situaciones de violencia sostenida, con especial impacto en mujeres y menores de edad, en sectores de escasos recursos prisioneros por el narcotráfico, y en la herida permanente que sangra en la región de la Araucanía. El trato denigratorio en el debate político y la debilidad de liderazgos sólo avivan el encrispamiento de la vida social. Estas situaciones dan cuenta de un necesario cuestionamiento ético a nuestros comportamientos y actitudes como sociedad. Invitamos humildemente a los responsables del quehacer público, a asumir los desafíos que como país tenemos, pensando especialmente en los más pobres y vulnerables.

3. No podemos dejar que la agresión y el amedrentamiento se impongan como forma legítima de convivir. Una inmensa mayoría lucha todos los días por un futuro más digno para las generaciones venideras, y lo procura con respeto a los demás en el presente. Esa gran mayoría se ha expresado de modo pacífico y acudió a las urnas a manifestar su voz. No hay razones que avalen desoír ese clamor. Lo que nos corresponde a todos es ayudar a que el camino trazado se realice en paz y limpiamente. Como lo hemos señalado, quienes están llamados al servicio de la política, en sus diversas expresiones, reciben un mandato que es sobre todo de servicio al

bien común de la sociedad, y ello exige abrirse al diálogo sincero y franco. También en la Iglesia, nosotros como pastores, aportamos nuestra disponibilidad de escucha a lo que el Pueblo de Dios quiera manifestarnos.

4. Los cristianos estamos llamados a participar en los asuntos relevantes de la comunidad (Cfr. Flp 4,8). Así como nos han movilizado la solidaridad en tiempos de escasez y pandemia, el apoyo a los migrantes y la preocupación por la crisis climática; hoy el proceso constituyente nos incumbe a todos. A lo largo de los siglos pueblos diversos, entre ellos el nuestro, han sido iluminados por los valores y principios del Evangelio, especialmente el amor a Dios y al prójimo, la dignidad inalienable de todo ser humano, la justicia, la paz, el bien común y otros tantos valores muy apreciados. Confiemos en que los actores democráticamente elegidos por la ciudadanía sabrán traducir dichos valores en una Carta fundamental, en leyes y en decisiones que respeten valores humanos para el bien de todos.

5. Les invitamos a un gran esfuerzo para renovar la esperanza, la de cada persona en su familia y sus entornos educativos, laborales y comunitarios. Al comenzar este tiempo de Adviento, contemplemos con humildad el misterio de Dios-con nosotros (Cfr. Mt 1,22-23), el Hijo de Dios, Jesús, hijo de María, nacido en un establo sencillo (Cfr. Lc 2,6-7). ¡Eso es Navidad! Así queremos nuestra vida: austera, honesta, afectuosa (Cfr. Tit 2,11-14). Así queremos nuestro Chile: humilde, generoso, fraterno. Preparemos nuestro corazón orando con este texto que el Papa Francisco nos sugiere en su luminosa encíclica Fratelli tutti :

“Señor y Padre de la humanidad, que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad, infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal. Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz”.

Santiago, 25 de noviembre de 2020.





ADVIENTO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

PÓRTICO DE ADVIENTO

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



Es imposible, en este Adviento 2020, olvidarnos de la situación pandémica que padecemos. Nos enfrentamos a tristezas y desolaciones, fruto del confinamiento. Sin tiempo para pensarlo, nos hemos visto obligados a alejarnos unos de otros, rompiendo así el “tejido relacional” de nuestra vida: las mascarillas, la imposibilidad de abrazar o tocar, de vernos con nuestros seres queridos, no salir de casa, la despedida final sin despedida al ser querido, la muerte en soledad...

Se ha roto el “tejido relacional”, el “tejido social” de la vida, algo que afecta a nuestras mismas raíces.

La pandemia nos ha desnudado. Hemos descubierto, de pronto, que nos necesitábamos, que “la felicidad eran los otros”, como diría el poeta Ernesto Cardenal, en vez del “infierno”, como imaginaba el filósofo Sartre... Que somos seres irremediabilmente relacionales e interconectados. Que somos “nosotros” y no somos un “yo” aislado.

Sin “nosotros” no hay humanidad.

Al mismo tiempo hemos comprendido también

que este rompimiento del “tejido social” venía de lejos, antes de la pandemia, creado por un sistema de vida, de cultura, de sociedad y felicidad basada en el individuo -no en la persona- en el consumo ilimitado de lo creado o fabricado, y en la autorealización, de un “Yo” individual y también corporativo e incluso familiar a costa de los demás.

Por eso, la oración del profeta Isaías en la 1a lectura interpreta ampliamente nuestros deseos ansiosos dirigidos a Dios, como Padre:

«Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre desde siempre es “nuestro Libertador”. ¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!»

Pero... ¿Dónde está Dios?

Es la pregunta que, en estos tiempos de pandemia, hemos oído muchas veces y nosotros mismos nos hemos hecho.

El Señor es precisamente, la respuesta. Porque Dios no se ha ido sino que “viene”. Dios “está viniendo” todos los días. Es el “Adviento”. Como dice el poeta: ¿No oíste sus pasos silenciosos?

Él viene, viene, viene siempre.
En cada instante y en cada edad,
todos los días y todas las noches,
Él viene, viene, viene siempre.
(Rabindranat Tagore)

Esta es la llamada del Adviento en el Evangelio: “estar atentos” y “vigilar”.

«Descendiste -dice Isaías- y las montañas se estremecieron. Sales al encuentro de quien practica con alegría la justicia y, andando en tus caminos, se acuerda de ti» (1a lectura).

No es necesario esperar a un Dios “todopoderoso”

que, desde fuera, venga a traer la luz. Dios tiene mensajeros, mediadores, porque:

«Dios los llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel!» (2a lectura: 1 Cor).

En estos meses de pandemia son muchas personas que se han dejado inspirar, por ese amor, ese “Espíritu” que alienta en todos los corazones. Dios, en ellos, estaba -y está- viniendo.

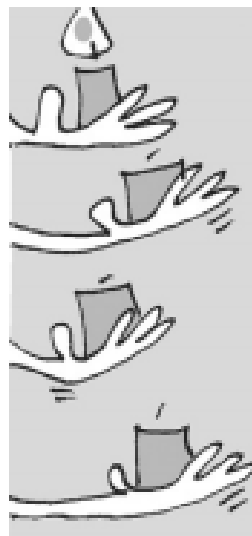
«Todos nos marchitábamos como hojas...Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro Padre, nosotros la arcilla y tú nuestro alfarero: todos somos obra de tu mano» (1a lectura).

En medio, pues, de la oscuridad de la epidemia, muchos corazones se han iluminado por medio de esas personas que, a pesar del desgarramiento relacional de la sociedad, han cultivado cuidados, relaciones de fraternidad... Han tenido presente el “NOSOTROS”. Es verdad: cuando menos lo esperábamos, Él Señor ha venido y está en medio de nosotros, porque Dios es “comunión”. Es cuestión

de estar despiertos, vigilar y estar atentos: Al iniciar el Adviento, cada uno, en silencio, demos gracias por esos mensajeros que han puesto algo de luz en esta “oscuridad”...

EN ESE ESPÍRITU, ENCENDEMOS LA PRIMERA VELA DE LA CORONA DE ADVIENTO:

Encendemos esta luz,
como quien permanece en vela,
atentos para encontrar y descubrir al Señor, que ya viene.
Muchas oscuridades nos envuelven.
Muchos interrogantes y penas nos acucian.
Pero hoy queremos, Señor, descubrirte,
y acoger con esperanza a tantos mensajeros
que nos han hecho real tu presencia
en medio de nosotros
en esta oscuridad que hemos vivido,
en esta oscuridad que todavía permanece.
¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!



INVITACIÓN A ORDENACIÓN DIACONAL

Con alegría, el Padre Obispo Bernardo Bastres Florence, invita a participar de la Ordenación Diaconal que se celebrará el día sábado 12 de diciembre a las 16.00 hrs.

De acuerdo a las restricciones sanitarias por la situación de la pandemia que nos afecta, la celebración participación presencial está restringida. Invitamos a participar de manera virtual a través de nuestra página www.iglesiademagallanes.cl o del Facebook: Iglesia de Magallanes

“Los diáconos somos fortalecidos por una doble sacramentalidad. Nuestro primer sacramento fue el matrimonio. La familia es, para los diáconos, ¡siempre!, la primera prioridad. Cuando el trabajo pastoral empieza a absorber el tiempo del diácono en su vida familiar, hay que encender las alarmas. Esta es una amenaza que también afecta a los agentes pastorales laicos cuando terminan evadiendo su realidad familiar y asumiendo compromiso sobre

compromiso en la Iglesia o en la pastoral educativa. Una riqueza singular del diaconado es que nuestro ministerio se configura desde el matrimonio. Trabajar juntos, como esposos, los momentos de preparación para novios, reflexionar juntos de modo crítico sobre la vida de la Iglesia, enriquecernos con un diálogo constante como pareja: todo nos ayuda a estar disponibles... Para nosotros ha sido una fuente de madurez, tanto para el matrimonio en sí como para

el servicio pastoral. Pero como la vida matrimonial y familiar no está exenta de sufrimiento y dificultad, esa realidad compleja y completa de la vida es la que nos permite ir adquiriendo madurez y sentido. Un diácono permanente casado ejerce siempre su ministerio desde esta identidad matrimonial”.

(Testimonio del diácono permanente Jaime Coiro, de la arquidiócesis de Santiago, ordenado el año 2014)

MATRIMONIOS DIACONALES



JORGE MILLÁN MILLÁN Y VIRGINIA AGUILAR CHAURA
COMUNIDAD SANTUARIO JESÚS NAZARENO Y MOVIMIENTO SCOUTS.



JUAN PEÑA ARAYA Y ANGÉLICA MEZA DÍAZ
COMUNIDAD DIOS PADRE DE LA PARROQUIA MARÍA AUXILIADORA.



FREDDY BUSTAMANTE HARO Y PATRICIA ÁLVAREZ CÁRDENAS
PARROQUIA SANTA TERESA DE LOS ANDES.



JUAN ANTONIO ARAYA GONZÁLEZ Y MÓNICA BUSTOS OJEDA
COMUNIDAD SAN PEDRO Y SAN PABLO DE LA PARROQUIA SANTA TERESA DE LOS ANDES



LUIS VIEL LIZAMA Y MARITZA RAMÍREZ TAPIA
COMUNIDAD SAN PEDRO Y SAN PABLO DE LA PARROQUIA SANTA TERESA DE LOS ANDES Y MOVIMIENTO DE SCHOENSTATT.



ERIC MORALES SALGADO Y MYRIAM ORTÍZ MADARIAGA
PARROQUIA CATEDRAL DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y MOVIMIENTO JESÚS RESUCITADO.



FRANCISCO GALLARDO GUERRERO Y MAGALY GUICHACOY VIDAL
COMUNIDAD VIRGEN DEL CARMEN DE LA PARROQUIA SANTA TERESA DE LOS ANDES.



¡QUÉ NADA NOS IMPIDA CELEBRARLA Y SER SUS INSTRUMENTOS!

MES DE MARÍA



Domingos a Viernes Oración del Santo Rosario 19.30 hr
Sábados Rosario 18.30 hrs y Santa Misa 19.00 hrs.
ZOOM ID: 893 476 6336 CONTRASEÑA: MARIA



MES DE MARIA CATEDRAL 2020

PUNTA ARENAS

**LUNES A VIERNES
A LAS 20:00 HORAS**

SÁBADO 08:00 HORAS

TRANSMISIÓN POR ESTE MEDIO

CONEXIÓN POR ZOOM
ID: 75252585307
CLAVE: ROSARIO


/CATEDRALPUNTAARENAS



«ESTÉN PREVENIDOS»

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO B



Dios nos ayude, nos libere, nos eche una mano para superar tantos problemas que vivimos en el mundo. Él es el Padre que nos creó, confiamos en su ayuda (**PRIMERA LECTURA**). Pablo ve la vida de un cristiano como la de alguien unido ya con Cristo y, sin embargo, anhelando su venida gloriosa hasta el retorno final del Señor (**SEGUNDA LECTURA**). Los cristianos deberíamos estar siempre listos para lo inesperado porque podemos encontrar al Señor en cualquier momento: en la gente, en los acontecimientos de la vida y hasta en la muerte. ¿Estamos despiertos y dispuestos para responder a su venida? (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Isaías 63,16-17.19;64,2-7

¡Tú, Señor, eres nuestro padre, «nuestro Redentor» es tu Nombre desde siempre! ¿Por qué, Señor, nos desvías de tus caminos y endureces nuestros corazones para que dejen de temerte? ¡Vuelve, por amor a tus servidores y a las tribus de tu herencia! ¡Si rasgaras el cielo y descendieras, las montañas se disolverían delante de ti! Cuando hiciste portentos inesperados, que nadie había escuchado jamás, ningún oído oyó, ningún ojo vio a otro Dios, fuera de ti, que hiciera tales cosas

por los que esperan en Él. Tú vas al encuentro de los que practican la justicia y se acuerdan de tus caminos. Tú estás irritado, y nosotros hemos pecado, desde siempre fuimos rebeldes contra ti. Nos

hemos convertido en una cosa impura, toda nuestra justicia es como un trapo sucio. Nos hemos marchitado como el follaje y nuestras culpas nos arrastran como el viento. No hay nadie que invoque tu Nombre, nadie que despierte para aferrarse a ti, porque tú nos ocultaste tu rostro y nos pusiste a merced de nuestras culpas. Pero tú, Señor, eres nuestro padre, nosotros somos la arcilla, y Tú, nuestro alfarero: ¡todos somos la obra de tus manos!

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 79,2-3.15-16.18-19

R. RESTÁURANOS, SEÑOR DEL UNIVERSO.

Escucha, Pastor de Israel, tú que tienes el trono sobre los querubines, reafirma tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Vuélvete, Señor de los ejércitos, observa desde el cielo y mira: ven a visitar tu vid, la cepa que plantó tu mano, el retoño que Tú hiciste vigoroso. **R.**

Que tu mano sostenga al que está a tu derecha, al hombre que Tú fortaleciste, y nunca nos apartaremos de ti: devuélvenos la vida e invocaremos tu Nombre. **R.**

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 1,3-9
Hermanos: Llegue a ustedes la gracia

y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. No deo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que él les ha concedido en Cristo Jesús. En efecto, ustedes han sido colmados en él con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento, en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes. Por eso, mientras esperan la Revelación de nuestro Señor Jesucristo, no les falta ningún don de la gracia. El los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de la Venida de nuestro Señor Jesucristo. Porque Dios es fiel, y él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Marcos 13,33-37
En aquél tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!».

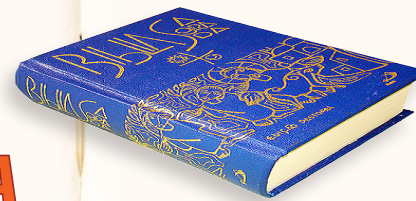
PALABRA DEL SEÑOR

El Evangelio nos habla de una casa. Podemos imaginar nuestra casa común como esa “ciudad ideal” que es todo el mundo, nuestra ciudad o nuestro barrio, nuestra familia o nuestro corazón. Y Jesús invita a estar vigilantes para que no entre el mal. Es como en esta Pandemia. Algunos dejan la puerta abierta al virus con sus descuidos, y otros están atentos y vigilantes. Unos prefieren pasar de todo y vivir irresponsablemente, y otros en cambio ponen todo su cuidado. Haciendo las cosas bien es dejarle abiertas las puertas a Jesús para que entre cuando quiera... Acojamos a Cristo que viene a nuestro encuentro y nos llene de fuerza y esperanza.

El profeta Isaías nos quiere transmitir la necesidad que tenemos todos de que



DIOS HABLA CADA DÍA



Lunes 30: Rom 10,9-18; Sal 18,2-5; Mt 4,18-22 (San Andrés)

Martes 01: Is 11,1-10; Sal 71,1-2.7-8.12-13.17; Lc 10,21-24

Miércoles 02: Is 25,6-10; Sal 22,1-6; Mt 15,29-37

Jueves 03: Is 26,1-6; Sal 177,1.8-9.19-21.25-27; Lc 7,21.24-27 (San Francisco Javier)

Viernes 04: Is 29,17-24; Sal 26,1.4.13-14; Mt 9,27-31

Sábado 05: Is 30,19-21.23-26; Sal 146,1-6; Mt 9,35 – 10,1.5-8